

ANUARIO ESPAÑOL DE DERECHO INTERNACIONAL

Nº 28
2012

REVISTA DEL
DEPARTAMENTO DE DERECHO
INTERNACIONAL PÚBLICO /
FACULTAD DE DERECHO /
UNIVERSIDAD DE NAVARRA /
PAMPLONA. ESPAÑA



ANUARIO ESPAÑOL DE DERECHO INTERNACIONAL

REVISTA DE LA FACULTAD DE DERECHO
FUNDADA EN 1974
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA, ESPAÑA / ISSN: 0212-0747
2012 / VOLUMEN 28

DIRECTORES / EDITORS

Romualdo Bermejo García
Cesáreo Gutiérrez Espada

SECRETARIA / SECRETARY

Eugenia López-Jacoiste Díaz
UNIVERSIDAD DE NAVARRA
ejacoiste@unav.es

CONSEJO DE REDACCIÓN / ADVISORY BOARD

Georges Abi-Saab (SUIZA)
PROFESOR DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO
DE ALTOS ESTUDIOS INTERNACIONALES
(GINEBRA)
MIEMBRO DEL ÓRGANO DE APELACIÓN DE LA
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

José Juste Ruiz (ESPAÑA)
CATEDRÁTICO DE DERECHO INTERNACIONAL
PÚBLICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

José A. Pastor Ridruejo (ESPAÑA)
CATEDRÁTICO DE DERECHO INTERNACIONAL
PÚBLICO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
DE MADRID
EX-JUEZ EN EL TRIBUNAL EUROPEO
DE DERECHOS HUMANOS

Lucius Caflisch (SUIZA)
PROFESOR DEL INSTITUTO UNIVERSITARIO DE
ALTOS ESTUDIOS INTERNACIONALES (GINEBRA)
JUEZ EN EL TRIBUNAL EUROPEO
DE DERECHOS HUMANOS

Alberto Herrero de la Fuente
(ESPAÑA)
CATEDRÁTICO DE DERECHO INTERNACIONAL
PÚBLICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Jean-Pierre Quéneudec (FRANCIA)
PROFESOR DE DERECHO INTERNACIONAL
PÚBLICO DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS I
(SORBONA)

Tullio Scovazzi (ITALIA)
PROFESOR DE DERECHO INTERNACIONAL
PÚBLICO DE LA UNIVERSIDAD «DEGLI STUDI
DI MILANO-BICOCCA»

Francisco Aldecoa Lizarraga
(ESPAÑA)
CATEDRÁTICO DE RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Armin von Bogdandy (ALEMANIA)
DIRECTOR DEL MAX PLANCK INSTITUT FÜR
AUSLÄNDISCHES UND ÖFFENTLICHES RECHT
UND VÖLKERRECHT, HEIDEBERG

**Dirección, redacción y
correspondencia:**
«Anuario Español de Derecho
Internacional»
Departamento de Derecho
Internacional Público
Edificio de Bibliotecas
Universidad de Navarra.
31080 Pamplona (España)
Teléfono: 948 425 600
(ext. 2839/2487)
Fax: 948 425 636
e-mail: ejacoiste@unav.es

Edita:
Servicio de Publicaciones
de la Universidad
de Navarra, S.A.
Campus Universitario
31080 Pamplona (España)
T. 948 425 600

Precios 2012:
España: 90 €
Países iberoamericanos: 72 €

Maquetación:
pretexto@pretexto.es
Impresión:
GraphyCems
Tirada: 250 ejemplares
Tamaño: 170 x 240 mm
Fecha impresión:
19-diciembre-2012
DL: NA 816-1975
SP ISSN: 0212-0747

Las opiniones expuestas en los trabajos publicados en la revista son de la exclusiva responsabilidad de sus autores. // Se autoriza la reproducción total o parcial de los originales publicados en la revista, citando la fuente. Se ruega notificar las repúblicas a la Redacción de la Revista. // El Comité Editorial no mantiene correspondencia con los autores de originales no solicitados por la Redacción, si éstos no son aceptados para publicación.

The author(s) of the articles that appear in this journal is/are solely responsible for the content thereof. // The journal grants permission to all users to reproduce, partially or as a whole, the articles in the review. Any uses and/or copies of this journal in whole or in part must include the customary bibliographic citations. Any republication of the material herein should be communicated to the Publishers of the journal. // The Editorial Committee does not maintain correspondence with the authors of articles that are not accepted for publication, unless otherwise requested by the Publishers.

ANUARIO ESPAÑOL DE DERECHO INTERNACIONAL

2012 / VOLUMEN 28

ISSN: 0212-0747

ESTUDIOS DOCTRINALES

Romualdo BERMEJO GARCÍA

Los Derechos Humanos en África

[African Human Rights]

7-58

Cástor Miguel DÍAZ BARRADO

Nuevas perspectivas de las instituciones económicas en el espacio africano:
avances políticos y normativos

[New Perspectives of the Economic Institutions in the African Space:
Political and Legal Advances]

59-104

Ana MANERO SALVADOR

Colombia y la responsabilidad internacional por desapariciones forzadas

[Colombia and the International Responsibility for enforced Disappearances]

105-141

Florabel QUISPE REMÓN

Las normas de *ius cogens*: ausencia de catálogo

[The rules of *ius cogens*: Absence of Catalog]

143-183

Pablo ZAPATERO MIGUEL

Políticas globales sobre patentes farmacéuticas y salud pública:
hechos y ficciones

[Global Policies on Pharmaceutical Patent Protection and Public Health:
Facts and Fictions]

185-231

Miguel A. ACOSTA SÁNCHEZ

Encuentros y desencuentros hispano-británicos en las aguas en torno a Gibraltar:
¿son posibles acuerdos de cooperación práctica?

[Agreements and Disagreements between Spain and United Kingdom in the Waters around Gibraltar
(2009-2012): practice cooperation agreements are possible?]

233-275

NOTAS

Antonio BLANC ALTEMIR

La posición energética de China en Asia Central ante la pérdida progresiva de influencia de Rusia: consecuencias para los intereses de la UE 279-303

[The energy approach of China in Central Asia before the progressive lack of influence of Rusia: consequences for the interest of the EU]

María OROZCO SÁENZ

Una organización mundial para el espacio ultraterrestre: reflexiones jurídicas relativas a su creación 305-334

[An International Organisation for Outer Space: legal reflection on its creation]

Eimys ORTIZ HERNÁNDEZ

La oportunidad de Turquía de posicionarse como líder regional ante la UE: la Primavera Árabe 335-354

[The opportunity of Turkey to assert itself as a Regional Leader before the EU: the Arab Spring]

Francisco RUBIO DAMIAN

Condicionantes de las intervenciones exteriores de seguridad de la Unión Europea 355-396

[Limits and Conditions on the EU External Security Missions]

Jesús VERDÚ BAEZA

El medio ambiente como instrumento de cooperación transfronteriza: la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo entre Andalucía y Marruecos 397-416

[The Environment as an Instrument of Trans-border Cooperation: the Intercontinental Biosphere Reserve of the Mediterranean between Andalusia and Morocco]

DECISIONES DE LOS ÓRGANOS JUDICIALES

419-457

RECENSIONES

DÍAZ BARRADO, C. M. La cultura en la Comunidad Iberoamericana de Naciones. La necesaria instauración de un entramado jurídico [Carlos R. Fernández Liesa] 461

FERNÁNDEZ DE CASADEVANTE ROMANÍ, C.; MAYORDOMO RODRIGO, V. Código de normas internacionales relativas a las víctimas [Eugenia López-Jacoiste] 463

GUTIÉRREZ ESPADA, C.; CERVELL HORTAL, M.J. El Derecho Internacional en la encrucijada. Curso General de Derecho Internacional Público [Antonio Blanc Altemir] 465

GUTIÉRREZ ESPADA, C. (dir.); CERVELL HORTAL, M.J. (coord.) Darfur, el conflicto inacabable [Xavier Pons Rafols] 466

POZO SERRANO, P. La guerra de Af-Pakistán y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales [Valentín Bou Franch] 472

Normas para envío de originales 477

DÍAZ BARRADO, C. M., *La cultura en la Comunidad Iberoamericana de Naciones. La necesaria instauración de un entramado jurídico*

Plaza y Valdés, 2011, 317 pp.

Nos encontramos frente a una nueva obra del Prof. C. Díaz Barrado que no sorprende, pues encaja con el nivel académico y con la calidad científica a la que nos tiene acostumbrados a los que le seguimos. La obra que tengo el placer de comentar es a mi juicio admirable por el tema tratado, la cultura, y por el espacio geográfico en el que se centra, Iberoamérica, así como por la metodología, el rigor, y los resultados alcanzados, que permiten iluminar y sistematizar un ámbito difícilmente reconducible a categorías jurídicas.

Y esto ha sido posible porque más allá de sus conocimientos sobre Derecho internacional y sobre Iberoamérica el prof. Díaz Barrado lleva también años trabajando sobre la cultura, aspecto escasamente abordado por la doctrina internacionalista. Desde luego, es el primero en hacerlo desde la perspectiva iberoamericana, que se suma a los análisis sobre la UNESCO, la UE, la protección del patrimonio cultural, de las minorías culturales, de los pueblos indígenas, la restitución de bienes culturales y otros temas que sí se habían tratado. Pero no desde el ángulo innovador que se presenta en esta obra.

El autor ha podido construir esta obra porque es el resultado de sus investigaciones como miembro de un I+D sobre España y el régimen jurídico internacional de la cultura y del comercio de bienes culturales, que se realizó con la doble dirección del que suscribe y del prof. Jesús Prieto de Pedro, actual director de Bellas Artes, Archivos y Museos del Ministerio de Cultura, catedrático de derecho administrativo y alma mater de los estudios culturales en la academia española. Por ello desde 2005 lleva años dando vueltas a unos y otros temas relacionados con el libro que ahora presenta. Además el prof. Prieto nos invitó a un grupo a participar en los trabajos que llevarían a la Carta cultural

iberoamericana. En la reunión de El Escorial en la que se preparó la Carta el prof. Díaz Barrado tuvo un papel importante, e introdujo diversos elementos jurídicos internacionales que permanecen.

Esta obra responde pues no sólo a un concentrado esfuerzo de investigación realizado por motivos varios, sino a una dilatada trayectoria que ha combinado esfuerzos en diferentes momentos y desde diferentes perspectivas. Así también es el resultado de diversos proyectos de cooperación financiados por la AECID. El prof. Cástor Díaz dirige en la Facultad de Derecho de La Habana el único observatorio internacional existente que es el Observatorio cultural iberoamericano, que ha dado unos frutos extraordinarios en los últimos años, permitiendo acercarnos a la fraternal realidad de la Isla a través de la cultura y de la cooperación. Gran parte de este libro es también fruto de proyectos en Argentina, Ecuador, República Dominicana, Panamá o Costa Rica así como de un proyecto competitivo que realizamos conjuntamente, junto a la Profa. Angelines Cano Linares, para la Fundación Carolina, en el marco de las Ayudas de investigación del CEALCI, a las que concurrían investigadores de todo el espacio iberoamericano.

Sin más prolegómenos creo que los párrafos anteriores permiten apreciar que la obra presentada tiene unos cimientos académicos que se apoyan asimismo en el conocimiento real de la realidad cultural iberoamericana, no solo en su calidad de Director del Centro de Estudios de Iberoamérica sino principalmente por los proyectos de investigación y de cooperación. Pues bien, con este bagaje el libro tiene un objeto preciso (la cultura en Iberoamérica y el papel del Derecho), cuya investigación se articula en torno a un método bien seguido, lógico y que, fundamentalmen-

te, va a permitir abordar diferentes ángulos de análisis de la cuestión, complementarios e interesantes.

El tema, por lo demás, es difícil. Frente a aquellos juristas que solo están felices con los problemas jurídicos pero que poco pueden aportar a la construcción de la sociedad, o a la solución de los problemas contemporáneos, este trabajo ilumina nuevos caminos para Iberoamérica, a través del derecho y de la cultura. La paz y la cooperación a través de la cultura sería, si me permite el autor, lo que inspira este libro. Por ello en los dos primeros capítulos el autor aborda la cultura no sólo como ámbito de acción preferente –más vale ésta que las acciones preferentes a las que nos han acostumbrado últimamente– sino también como fundamento de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Esta Comunidad está en una cierta crisis, a mi juicio, derivada de la situación financiera pero también de que para seguir liderando necesita encontrar vectores de unión. Y no cabe duda de que si para la UE el principal vector ha sido la integración económica, así como su lógica política última (la paz a través del derecho), en el caso de la Comunidad Iberoamericana de Naciones el fundamento de la misma, y de la solidaridad entre sus Estados, no puede ser sino la cultura, entendida en sentido amplio y desde la aceptación de la diversidad.

El autor no sólo se dedica a analizar lo existente sino que genera nuevos conceptos y nociones que van a servir para que la Comunidad Iberoamericana pueda seguir su camino. En esta línea la idea de un Espacio cultural iberoamericano no es peregrina, sino que dota de sentido al proyecto iberoamericano. En la Unión Europea si tuviéramos que decir para qué sirve la política cultural europea, si es que tal cosa existe, lo tendríamos difícil,

pues más allá de un sinfín de disposiciones dispares sin sentido unívoco y de las interpretaciones doctrinales de las tímidas disposiciones convencionales falla el fuelle con el que coger el aire que permita lanzar la cultura por todo el espacio europeo. Pues bien, en Iberoamérica tal vez sea más sencillo construir ese espacio, en la diversidad caracterizadora del mismo, por la lengua y la cultura que nos une.

Desde esta perspectiva el autor desentraña los programas ya existentes. En realidad buena parte de la acción iberoamericana es cultural. Ya lo venía siendo desde antes de su creación, en la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, que se analiza minuciosamente en el penúltimo capítulo, del mismo modo que, finalmente, se trae a colación la pertinencia de la UNESCO, sobre la que también hemos tenido la oportunidad de organizar conjuntamente una reflexión colectiva, que publicó la editorial Thomson en 2011.

Muchos libros académicos pueden ser leídos con poco disfrute y mucho tesón. No es el caso del libro que presento pues tiene la característica de que está bien escrito y, fundamentalmente, de que ilumina sobre temas nuevos. A diferencia de aquellos que brillan pero no iluminan esta obra combina ambas cualidades y nos ayuda a conocer nuevos itinerarios culturales, muy necesarios para encontrar caminos de ilusión en la crisis económica. Esta crisis ha mostrado que la economía no puede ser ni el único ni el principal cimiento en que se asiente la construcción de los espacios políticos, por lo que es buen momento para mirar a la cultura

Carlos R. FERNÁNDEZ LIESA
Universidad Carlos III de Madrid

FERNÁNDEZ DE CASADEVANTE ROMANÍ, C.; MAYORDOMO RODRIGO, V.,

Código de normas internacionales relativas a las víctimas

Tecnos, 2011, 307 pp.

La consideración de las víctimas en el Derecho internacional es una preocupación relativamente reciente al igual que la defensa de los derechos humanos. Por eso, este *Código de normas internacionales relativas a las víctimas* es algo más que una mera recopilación acertada, necesaria y útil. Pone en evidencia la necesidad de no olvidar el sufrimiento de todo tipo de víctimas (víctimas de delitos, de abusos de poder, víctimas de violaciones de las normas internacionales de derechos humanos, víctimas de violaciones del Derecho internacional humanitario, víctimas del violaciones del derecho internacional penal, víctimas de terrorismo así como de las víctimas de las desapariciones forzadas). Junto a la debida consideración del sufrimiento humano, el orden jurídico internacional ha incorporado a partir de los años ochenta políticas legislativas para reactivar la intervención de las víctimas en los procesos penales con el fin de otorgarles una mayor protección y, en su caso, para la obtención de alguna forma de reparación. Esta tendencia se constata en el plano universal, por ejemplo, en la resolución 60/147 de 16 de diciembre de 2005 de la Asamblea General de las Naciones Unidas que recoge los Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas a interponer recursos y obtener reparaciones.

No es la primera vez que el profesor Fernández de Casadevante Romaní se plantea estas cuestiones. Ya en 2010 analizó de forma exhaustiva el alcance del concepto de víctima en el derecho internacional, en el *Max Planck Yearbook of United Nations Law*, volumen 10 (2010) pp. 219-272, bajo el título *International Law of Victims*. Tanto entonces, como en este *Código* se pone de manifiesto la inexistencia de un tratado internacional uni-

versal sobre las víctimas de terrorismo (cfr. Max Plank UNYB, p. 27). Sin embargo, en la introducción de este *Código* resalta que lo «verdaderamente relevante del Derecho internacional actualmente vigente relativo a las víctimas es que los derechos que tanto los escasos tratados existentes como las normas institucionales de ámbito universal... así como otras de ámbito regional... recogen, son derechos firmemente consolidados» (p. 15). Sin duda alguna, compartimos esta idea de que los derechos de todas las víctimas son derechos básicos de la persona humana que vinculan a todos los Estados tanto por la vía convencional como consuetudinaria. Por ello, señalan los autores que las normas institucionales incluidas en este *Código* lo que hacen es particularizar el respeto a las víctimas a la luz de los derechos humanos reconocidos por el Derecho internacional de los derechos humanos, por lo que –a su juicio– se trata de derechos de *lex lata*.

La estructura del este *Código* es clara y cartesiana. Tras un prólogo de dieciocho páginas, se presenta de forma ordenada las normas internacionales agrupadas por las diversas categorías de víctimas: I. Víctimas de delitos; II. Víctimas de violaciones de las normas internacionales de derechos humanos y de Derecho internacional humanitario; III. Víctimas de desaparición forzosa; IV. Víctimas de terrorismo; V. Víctimas de las violaciones del Derecho internacional penal y VI. Víctimas de trata. Cada uno de estos apartados agrupa las normas existentes ordenadas por su carácter universal o regional. De esta forma se puede comprobar cómodamente que el trato a todo tipo de víctimas no es uniforme ni equivalente. Junto a la ya comentada ausencia de un convenio internacional general sobre las víctimas del

terrorismo, esta sistemática evidencia una desigual preocupación normativa por las víctimas en los distintos ámbitos regionales. Así, por ejemplo, como subrayan los autores, «la escasez de normas internacionales relativas a las víctimas en el sistema regional americano debe completarse con una muy rica y abundante jurisprudencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en la materia» (p. 24). En efecto, esta jurisprudencia ha contribuido a precisar y matizar el contenido de los derechos protegidos por la Convención interamericana que deben garantizarse a todas las víctimas como es el derecho de acceso a la justicia, la obligación de investigar, perseguir y castigar, así como hasta dónde alcanza la obligación de reparación. En cambio, en el continente europeo la labor pionera del Consejo de Europa en la protección a las víctimas se sustenta en la cooperación entre sus Estados miembros iniciada en 1977 con la Resolución 77 (27) del Comité de Ministros sobre indemnización a las víctimas de delito, fundada en razones de solidaridad y equidad cuyo principal objetivo consistía en establecer unas líneas directrices destinadas a armonizar las disposiciones nacionales en este campo. Desde entonces, el Consejo de Europa no ha cejado en su labor de protección. Es más, ha sido también pionero en la consideración de las víctimas del terrorismo contemplando de forma específica esta situación y su protección con la aprobación de unas *Líneas directrices sobre la protección a las víctimas de actos terroristas* adoptadas por el Comité de Ministros el 2 de marzo de 2005. Estas líneas directrices son objeto de atención en las páginas 19, 20 y 21 de este *Código*

y reproducidas en la página 157 y siguientes del mismo.

La labor normativa y protectora de la Unión Europea es igualmente objeto de análisis de esta obra, cuyas normas vinculantes para sus Estados miembros son relativamente recientes. Entre otras, destacan, principalmente, la Decisión Marco del Consejo, de 15 de marzo de 2001, relativa al estatuto de la víctima en el proceso penal, la Directiva 2004/80 /CE de 29 de abril de 2004, sobre indemnización a las víctimas del delito y la Directiva 2011/36/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 5 de abril de 2011, relativa a la prevención y lucha contra la trata de seres humanos y a la protección de las víctimas. Junto a estas normas obligatorias, se recuerda en este prólogo que en sucesivos Consejos Europeos los Estados miembros de la Unión han reafirmado la necesidad de mejorar la protección a las víctimas y la creación de programas y políticas públicas, pero también políticas no gubernamentales para la mejora de la asistencia y protección (p. 22).

Como se puede comprobar esta obra no es una mera recopilación de las normas internacionales en la materia. En ella se analizan los retos que plantea la debida protección de los derechos humanos de todo tipo de víctimas y se estructuran las respuestas concertadas por parte de la comunidad internacional organizada, tanto a nivel universal como regional. En definitiva, ayuda a comprender la situación de las víctimas y el *iter jurídico* de su protección.

Eugenia LÓPEZ-JACOISTE DÍAZ
Universidad de Navarra

GUTIÉRREZ ESPADA, C.; CERVELL HORTAL, M.J., *El Derecho Internacional en la encrucijada. Curso General de Derecho Internacional Público*
3.^a ed., Editorial Trotta, Madrid, 2012, 605 pp.

El libro objeto de la presente recensión, cuyos autores son el profesor Cesáreo Gutiérrez y la profesora M^a José Cervell, ambos de la Universidad de Murcia, constituye la tercera edición revisada y actualizada de *El Derecho Internacional en la encrucijada*, cuya primera edición data del ya lejano año de 1995, siendo la segunda del más cercano 2008. En primer lugar conviene poner de manifiesto que los autores no han escatimado esfuerzos para actualizar y revisar con profundidad el contenido de las ediciones anteriores, pues la presente incorpora cuestiones no tratadas en aquellas, como el Derecho Internacional Humanitario (en el cap. 10) o el Derecho Internacional del Medio Ambiente (en el cap. 11). El esfuerzo de actualización no se limita a estas nuevas incorporaciones materiales, sino que también viene determinado por las referencias a los acontecimientos acaecidos desde 2008 y sus efectos en nuestra disciplina: la llegada al poder del presidente Obama en Estados Unidos; la independencia unilateral de Kosovo; el retroceso del principio de jurisdicción universal, o la «primavera árabe» y sus consecuencias, entre otros.

El resultado es un Manual muy atractivo y actualizado que a pesar del esfuerzo de contención al que hace referencia el profesor Gutiérrez Espada en las «Palabras Previas», no rehúye el tratamiento profundo de las cuestiones más centrales de nuestra disciplina. El trabajo es reflejo del buen hacer de los profesores de la Universidad de Murcia Cesáreo Gutiérrez y M^a José Cervell que una vez más demuestran una capacidad de trabajo realmente admirable y que se manifiesta en sus numerosas publicaciones aparecidas en los últimos años.

El libro se estructura en cuatro grandes epígrafes y en catorce capítulos o temas. Los epígrafes se refieren a «La sociedad internacional y su ordenamiento jurídico» (I);

«La formación del Derecho internacional y sus relaciones con el Derecho interno» (II); «Funciones del Derecho internacional» (III); y «El cumplimiento del derecho internacional y las consecuencias de su violación» (IV).

El primer epígrafe se destina a analizar las características de la sociedad internacional y de su ordenamiento jurídico, dividiéndose a su vez en dos capítulos o temas relativos a «La sociedad internacional. Características esenciales del Derecho internacional» (cap. I); y a «Los sujetos del Ordenamiento» (cap. II).

El segundo epígrafe se refiere a cómo se forma el Derecho internacional, en particular al estudio de las fuentes, y a las relaciones que éste presenta con el derecho interno. El epígrafe se estructura en cinco temas relativos a «Las fuentes del Derecho internacional. Los tratados» (cap. III); «Los tratados: sus efectos» (cap. IV); «Los tratados: sus crisis» (cap. V); «Las otras fuentes y sus problemas» (cap. VI); y «Relaciones entre el Derecho internacional y el Derecho interno» (cap. VII).

Más allá del análisis de la delimitación de las competencias entre sus sujetos, objeto primordial del Derecho internacional tradicional, el Derecho internacional contemporáneo ha asumido nuevas funciones. En efecto, aunque sigue siendo un Derecho de coexistencia, desde el final de la Segunda Guerra Mundial puede ser considerado igualmente como un Derecho de la cooperación, que progresivamente se ha ido transformando en un Derecho que salvaguarda los intereses fundamentales de la comunidad internacional. Partiendo de estas premisas, el tercer epígrafe se divide en cuatro capítulos relativos a «El régimen jurídico de los espacios» (cap. 8); «El principio de arreglo pacífico de controversias» (cap. 9); «La prohibición del uso de la fuerza» (cap. 10) y, finalmente, «La indiscutible y creciente implicación del De-

recho internacional en la protección de intereses comunitarios» (cap. 11).

Sin embargo, el Derecho internacional, como todo ordenamiento jurídico, debe contar con normas y mecanismos que regulen las violaciones de sus mandatos y sus consecuencias, no sólo para el autor, sino también para sus víctimas, y en su caso para la comunidad internacional en su conjunto. Como afirman los autores, el hecho de que «a estas alturas el Derecho internacional no cuente aún con un texto escrito en vigor sobre la materia, contrariamente a lo que ocurre con el Derecho del Mar, el de los Tratados o el Derecho Diplomático y Consular... resulta como mínimo llamativo» (p. 499), aunque ello no se derive de una falta o insuficiencia de esfuerzos, dados los repetidos intentos desde 1949 de llevar a cabo una codificación de la

responsabilidad internacional. Partiendo de esta situación, el último epígrafe (IV) se estructura en tres capítulos o temas, relativos a «El hecho ilícito internacional» (cap. 12); «La responsabilidad internacional (las consecuencias del hecho ilícito)» (cap. 13); y por último «Modos de hacer efectiva la responsabilidad» (cap. 14).

En definitiva, se trata de un Manual muy útil para los que enseñan y aprenden Derecho internacional en nuestras Universidades. Sin lugar a dudas, la «poda» realizada con el fin de contener el discurso, a la que hace referencia el profesor Gutiérrez Espada, ha dado sus frutos pues el resultado es un árbol frondoso, y al mismo tiempo fresco y jugoso.

Antonio BLANC ALTEMIR
Universidad de Lleida

GUTIÉRREZ ESPADA, C. (dir.); CERVELL HORTAL, M.J. (coord.),
Darfur, el conflicto inacabable

Thomson Reuters Aranzadi, The Global Law Collection, Navarra, 2012, 436 pp.

En el marco de un proyecto de investigación fundamental no orientada dirigido por el profesor Cesáreo Gutiérrez Espada, un grupo de profesores de diversas universidades ha llevado a cabo en los tres últimos años una investigación sobre el tema «La contribución del Derecho Internacional y sus instituciones (ONU, CPI y UE) a los intentos de solución de la crisis humanitaria de Darfur (Sudán)». De las tareas investigadoras realizadas en el marco de este proyecto han resultado varias publicaciones, de las que la que ahora nos ocupa constituye, sin duda, uno de los resultados fundamentales. La obra incorpora textos de diversos miembros del equipo de investigación, así como de otros especialistas, que fueron presenta-

dos inicialmente como ponencias en unas Jornadas que sobre este conflicto se celebraron el pasado mes de marzo de 2012 en la Universidad de Murcia.

Nos hallamos, por tanto, ante una obra colectiva elaborada por iusinternacionalistas que aúna diversas perspectivas complementarias sobre el conflicto de Darfur con un hilo conductor bien configurado y ceñido fundamentalmente al papel de las instituciones internacionales en relación con este conflicto (ya sean estas instituciones universales, como las Naciones Unidas y la Corte Penal Internacional, ya sean regionales, como la Unión Africana y la Unión Europea, ya sean de carácter no gubernamental, como el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de

la Media Luna Roja). Es, por tanto, un libro sobre un conflicto inacabable, sobre una grave y contemporánea crisis humanitaria y, sobre todo, sobre los intentos, limitados y en gran medida frustrados, de la comunidad internacional para facilitar su resolución.

El libro se estructura en dos partes, una primera dedicada a la «Contribución del Derecho Internacional y sus principales instituciones al intento de solución del conflicto de Darfur (Sudán)», y una segunda, más específica, en la que se abordan –y así lo indica el propio título de esta segunda parte– «Dos cuestiones concretas directamente generadas en y por el conflicto de Darfur». En este sentido, y con este título, creo que debe indicarse que la segunda parte deriva más bien de otras preocupaciones científicas, obviamente relacionadas también con el conflicto inacabable de Darfur, pero que no responden directamente a los propósitos de la investigación primaria que es la que constituye, como eje esencial, el contenido de la primera parte de la obra. Esta primera parte reúne cinco capítulos y la segunda parte otros dos capítulos.

En el primer capítulo, la profesora Eugenia López-Jacoiste Díaz aborda, bajo el título «La ONU y el conflicto de Darfur», lo que sería una presentación general tanto del conflicto como de su evolución en el contexto de las Naciones Unidas. En el estudio se ponen de relieve los complejos elementos que rodean el conflicto, enmarcado en un conflicto sudanés más amplio –que ha acabado con la independencia de Sudán del Sur–, así como en un conflicto de alcance regional y que afecta a otros países de la región. De ahí que, en su análisis, la profesora López-Jacoiste se refiera asimismo a las actuaciones de las Naciones Unidas en estos dos marcos más amplios y a las operaciones de mantenimiento de la paz de mayor alcance como la misma UNAMID (la operación híbrida de las Naciones Unidas y la Unión Africana) y la UNMISS (Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Sudán del Sur), establecida ésta última en julio de 2011 con la

independencia de Sudán del Sur. Por lo que se refiere, más concretamente, a la actuación de las Naciones Unidas en relación con Darfur, la profesora navarra, después de apuntar la actuación diplomática que facilitó alcanzar los Acuerdos de paz de 2005 y de 2006, aborda un somero repaso de las muchas recomendaciones y de las escasas imposiciones que han resultado de la labor del Consejo de Seguridad (hasta veintiséis resoluciones en menos de diez años), lo que pone de relieve claramente la falta de una firme voluntad política (por los intereses comerciales y petrolíferos presentes y que condicionan la actuación de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad) para poner fin a un conflicto que ha conllevado una tragedia humanitaria de grandes proporciones. En lo que la misma autora denomina luces y sombras de las actuaciones de las Naciones Unidas se analizan las distintas operaciones de mantenimiento de la paz, sus debilidades y su errática evolución –sin una estrategia sistemática y global– para intentar poner fin al conflicto, hasta culminar con la UNAMID que, aunque con restricciones también en su desarrollo, tiene el alto valor de constituir la primera ocasión en que las Naciones Unidas y una Organización regional establecen un mecanismo conjunto de mantenimiento de la paz. En el lado positivo de la balanza la autora del capítulo subraya, sin embargo, la adopción, de conformidad con el Capítulo VII de la Carta, por un lado, de sanciones más selectivas sobre determinadas personas, que evitan los efectos negativos sobre la población civil y que se siguen manteniendo en la actualidad; y, por otro lado, la remisión a la Corte Penal Internacional en 2005 del asunto de Darfur para que ésta pudiera identificar a los posibles autores de crímenes de su competencia y procediera, en su caso, a su enjuiciamiento. Ambos aspectos son analizados a fondo, poniéndose asimismo de relieve las debilidades de todo el proceso y los excesivos *tempos* que han sido necesarios.

El segundo capítulo, del que es autor Juan Jorge Piernas López, ofrece, bajo el

enunciado «¿Regionalismo o universalismo en acción? Unión Africana, Unión Europea y Naciones Unidas en Sudán», un doble planteamiento en el debate regionalismo VS. universalismo. De un lado, respecto de la relación complementaria entre las dos Organizaciones regionales y la Organización universal; y, de otro lado, respecto de la legalidad del posible uso de la fuerza por parte de una de estas Organizaciones regionales ante la inactividad del Consejo de Seguridad. En el primer planteamiento, el profesor Piernas analiza someramente la actuación de las tres Organizaciones internacionales para acabar poniendo de manifiesto el liderazgo de la Unión Africana, el papel secundario de apoyo financiero y militar de la Unión Europea a las acciones de la Unión Africana, y el refrendo final por el Consejo de Seguridad de las acciones diplomáticas y militares de la Unión Africana apoyadas por la Unión Europea. Con esta perspectiva triangular, la actuación de las tres Organizaciones internacionales, aunque lenta y con muchas debilidades, no sólo se revela complementaria sino que pone también de manifiesto las fortalezas propias de cada Organización; es decir, se trata de poner en valor –como atinadamente subraya el profesor murciano– lo que se ha venido en denominar la «jerarquía de influencia» de cada una de ellas. En el segundo planteamiento, y a partir de las previsiones de la misma Acta constitutiva de la Unión Africana, el profesor murciano analiza la posible legalidad de una actuación de emergencia de esta Organización, incluso sin la autorización del Consejo de Seguridad. Aunque la base jurídica del Acta constitutiva de la Unión Africana podría ampararlo, lo cierto es que cualquier actuación debería, sin embargo, ser coherente y concordar con las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta y con la responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. A mayor abundamiento, y desde la perspectiva de la Unión Europea, forma parte del mismo derecho europeo el compromiso de

la Unión Europea con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Derecho internacional. En otras palabras, el paraguas institucional del regionalismo internacional en relación al arreglo de controversias o a la adopción de medidas coercitivas sigue siendo el del Capítulo VIII de la Carta, pero resulta cada vez más inaceptable –para todos y para el profesor Piernas– que las dilaciones y la inactividad del Consejo de Seguridad se traduzcan en el mantenimiento de una situación que constituye una catástrofe humanitaria como la de Darfur.

El tercer capítulo es obra de la profesora Rosana Garcíandía Garmendia, también de la Universidad de Murcia, y se titula «La Unión Africana en Darfur: ¿hacia una mayor implicación?». Como se deriva de este título, más que un planteamiento general sobre la relación entre universalismo y regionalismo como el del capítulo anterior, el objeto de este capítulo se centra en el estudio y la evaluación del papel de la Unión Africana que, «tímida y progresivamente» –como la misma autora indica–, ha ido adquiriendo un mayor peso en el devenir de los acontecimientos de la región. Para explicar esta mayor implicación, la profesora Garcíandía empieza estudiando el surgimiento de la Unión Africana –en sustitución de la Organización para la Unidad Africana creada en pleno proceso de descolonización–, cuya puesta en funcionamiento coincide también con el desarrollo del conflicto de Darfur. De ahí que Darfur sea también la primera puesta en escena de la nueva Unión Africana y, especialmente, de su novísimo Consejo de Paz y Seguridad, cuyo Protocolo entró en vigor en diciembre de 2003. Es, por tanto, una Organización nueva y un órgano específico absolutamente nuevo también, los que empiezan a ocuparse de la situación en Darfur bajo una perspectiva africana, pero copiando modelos institucionales de otros ámbitos, universales o regionales. De ahí también que la profesora murciana aborde en este capítulo el aparato institucional de la Unión Africana y su inevitable compara-

ción con el de otras Organizaciones internacionales. Formulado este análisis, la autora regresa a la actuación de la Unión Africana y de su Consejo de Paz y Seguridad en el conflicto de Darfur, analizando las debilidades y resultados de las dos misiones –AMIS I y AMIS II– puestas en marcha por la Organización regional. Es el limitado resultado de estas misiones, las primeras establecidas desde la creación del Consejo de Paz y Seguridad, el que propicia la búsqueda de una solución mixta mediante el establecimiento de la operación híbrida entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, la UNAMID. Se trata, como ya han avanzado otros autores en el marco de esta misma obra, de un modelo de cooperación nuevo, emergente, complejo de gestionar y que, en este caso, además, se planteaba inicialmente como la operación de paz más grande del mundo. Sin embargo, las restricciones impuestas por el gobierno sudanés y la falta de recursos y efectivos –sucesivamente ampliados y prorrogados por el Consejo de Seguridad– han lastrado también el desarrollo de la UNAMID. No obstante, en el lado positivo, la profesora Garcíandía señala la protección de los civiles y la implicación en el abordaje de la cuestión política y la construcción de la paz, lo que le permite concluir que la Unión Africana parece implicarse cada vez más activamente en la filosofía de las soluciones africanas para los problemas africanos, y eso es positivo.

El capítulo cuarto ha sido redactado por José Luis Rodríguez-Villasante Prieto, director del Centro de Derecho Internacional Humanitario de la Cruz Roja Española, y lleva por título «El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y el conflicto armado de Darfur (Sudán)». A diferencia de los anteriores capítulos, centrados básicamente en la actuación de las Naciones Unidas o de la Unión Africana y de la Unión Europea en el conflicto, este capítulo se ciñe a un análisis exhaustivo del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, de su naturaleza jurídica y de sus principios fundamentales,

así como del emblema, de los componentes y de la naturaleza y funciones del Comité Internacional de la Cruz Roja. En este sentido, contrasta claramente el enfoque con el de las otras aportaciones de esta primera parte de la obra pero, cuanto menos, pone de relieve la existencia y el alcance de las normas internacionales de protección de las víctimas de los conflictos armados y los problemas de acceso a las víctimas por parte de las organizaciones humanitarias. A esta virtualidad le añade el autor un último apartado específicamente relacionado con la actuación del CICR en Darfur, aunque la información y la valoración que ofrece de esta actuación resulta excesivamente limitada, lo que, en parte, también puede atribuirse a la aplicación de los mismos principios que rigen la actuación del CICR. Lo que quiero decir es que, probablemente, el lector hubiera preferido un estudio más exhaustivo de la actuación del CICR y de las posiciones y declaraciones del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en relación con el conflicto de Darfur, pero el carácter esencial de los principios de humanidad, independencia, neutralidad e imparcialidad que presiden la actuación de este Movimiento y del CICR conllevan también cierta discreción y reserva sobre la situación real en el terreno y sobre las posiciones de las partes en conflicto.

El quinto capítulo se pregunta «¿Qué se juega y por qué la Corte Penal Internacional en el conflicto de Darfur?» y su autora –y coordinadora de esta obra–, la profesora María José Cervell Hortal, intenta responder a esta pregunta subrayando, de un lado, cómo la Corte Penal Internacional se vio envuelta en el conflicto y, de otro lado, abordando con detenimiento las implicaciones jurídicas de la orden de arresto emitida por la Corte contra Omar Hassan Al Bashir, el Jefe del Estado sudanés. El primer enfoque aborda la resolución 1593 (2005) por la que el Consejo de Seguridad remitía un asunto por primera vez a la Corte Penal Internacional de conformidad con lo dispuesto en el

artículo 13 de su Estatuto y se centra, prioritariamente, en la consideración de si en Darfur se han cometido crímenes, como el del genocidio, que entren dentro de la competencia de la Corte. El segundo enfoque se ocupa ya directamente –y de manera harto exhaustiva– del asunto Al Bashir, analizando, de un lado, los diferentes pronunciamientos de la Corte (Sala de Cuestiones Preliminares y Sala de Apelaciones) para establecer si había habido o no crimen de genocidio y si se podía extender una orden de arresto contra Al Bashir como penalmente responsable de este crimen. De otro lado, la profesora Cervell analiza la cuestión general de la inmunidad de los Jefes de Estado y su aplicación al caso Al Bashir de una manera también muy detallada, poniendo de relieve las aristas y contradicciones entre los artículos 27 y 98 del Estatuto de Roma, a los que se añade la peculiaridad de que se trata de un proceso remitido por el Consejo de Seguridad en relación con un Estado que no es parte en el Estatuto. Es este aspecto el que, más allá de la cuestión de la inmunidad, incide directamente en la obligación de las partes de cooperar con la Corte –tal como se ha puesto de manifiesto en distintos pronunciamientos de la misma– y allí es donde, ante la falta de interés en la captura de Al Bashir, la Corte, a juicio de la profesora Cervell, se juega en gran medida su credibilidad o, incluso, su misma existencia.

El sexto capítulo es uno de los dos que componen la segunda parte de esta obra y, como ya he señalado, responde visiblemente a otro enfoque y ha sido elaborado por el profesor Romualdo Bermejo García. Su título, «De la intervención humanitaria a la responsabilidad de proteger: fundamentos, similitudes y diferencias», indica claramente su objeto: el análisis del concepto o noción de la responsabilidad de proteger. Esta noción, incorporada en la Cumbre Mundial 2005 y que, desde entonces, no ha tenido avances normativos sustantivos, es analizada por el profesor Bermejo de manera amplia, sistemática y completa. Es cierto que

entre la doctrina española ya ha sido objeto de otros estudios, pero el análisis del autor constituye, sin duda, uno de los más completos. Lo inicia, como se indica en el título, con la perspectiva de su evolución desde la intervención humanitaria, tanto en su planteamiento teórico y relacionado con la protección de los nacionales en el extranjero anterior a 1945 como en su desarrollo conceptual y en la práctica entre esta fecha y 1990. De manera especial se estudian distintos supuestos posteriores a esta fecha, como el de Somalia, el de Rwanda, el de Yugoslavia y, específicamente, el de Kosovo. Este planteamiento permite al autor situar la formulación de la noción como una nueva noción a partir del Informe de la Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía de los Estados y, finalmente, los Informes del Grupo de Alto Nivel, del Secretario General y el Documento final de la Cumbre Mundial 2005. La última parte del estudio aborda el análisis de lo que ha ocurrido después de 2005 con este concepto –más político que jurídico– de la responsabilidad de proteger, que ha tenido algún limitado desarrollo –como un Informe del Secretario General de 2009 en su vertiente más preventiva y de alerta temprana– y algunas referencias mínimas en resoluciones del Consejo de Seguridad; y, especialmente, se ocupa de su reaparición y mala aplicación en el caso del conflicto libio y, como consecuencia de ello, la parálisis y desaparición del concepto –y del Consejo de Seguridad– en el caso del conflicto sirio. Todo ello conduce al catedrático leonés a plantearse la utilidad de la noción en relación con la de la intervención humanitaria, a cuestionar el doble rasero de su aplicación y, finalmente, a reconocer el callejón sin salida en el que nos hallamos si el Consejo de Seguridad no autoriza el uso de la fuerza en situaciones como las de Siria o la de Darfur.

Finalmente, el capítulo séptimo responde también a este enfoque diferencial y, poniéndolo sólo parcialmente en relación con el conflicto de Darfur, se plantean unas intere-

santes y extensas «Reflexiones en torno a la posible interacción entre la responsabilidad internacional del Estado y la del individuo por el crimen de genocidio», que es el título elegido. Su autor, el profesor Cesáreo Gutiérrez Espada, que es también el director de la obra y el Investigador Principal del proyecto del que es resultado, aborda esta posible interacción desde un planteamiento teórico general, con referencias a la jurisprudencia de la Corte Internacional de Justicia –especialmente en el asunto de la aplicación del Convenio para la prevención y represión del crimen de genocidio–, a la de los tribunales penales *ad hoc*, y a las labores de la Comisión de Derecho Internacional sobre la responsabilidad de los Estados. Es decir, aborda un planteamiento cuyo foco se ciñe al hecho de que, de un lado, el genocidio es un crimen internacional que genera la responsabilidad penal del individuo y que, de otro lado, los Estados también pueden cometer genocidio y, por tanto, generar una responsabilidad internacional del Estado. El análisis es exhaustivo y riguroso, como no podía ser de otro modo atendiendo a su autoría, pero, aunque tenga su origen en la cuestión de la responsabilidad penal internacional del Jefe de Estado de Sudán y la responsabilidad internacional del propio Estado de Sudán, lo cierto es que sólo se refiere a ello y al conflicto de Darfur de manera más tangencial.

Dicho de otra manera, los dos últimos capítulos, que configuran la segunda parte de esta obra, constituyen sendos análisis de importantes y actuales temas del Derecho Internacional, cuyo sustrato es más amplio y que, sólo en parte, se suscitan a partir del asunto de Darfur. Se trata además de dos temas –la responsabilidad de proteger y las relaciones entre responsabilidad internacional del Estado y responsabilidad individual– respecto de los que los profesores autores de los dos capítulos –Romualdo Bermejo García y

Cesáreo Gutiérrez Espada– son reconocidos especialistas. En esta medida, son dos excelentes capítulos pero, quizás, hubiera resultado más adecuado, en el marco de una obra colectiva como esta, manejar el conflicto de Darfur como el verdadero hilo conductor de estas reflexiones.

Por otra parte, y más allá del contenido de la segunda parte del libro, estoy seguro que el lector interesado hubiera agradecido un análisis más integrado y global que, sobre la base de los capítulos que configuran fundamentalmente la primera parte de la obra, hubiera abordado una panorámica general –un enfoque de cuestiones cruzadas– que pusiera más en valor, interrelacionándolos, los planteamientos de los distintos capítulos. Es decir, y en la medida en que la obra surge de un proyecto de investigación, hubiera sido adecuada, quizás, una perspectiva más unitaria y global, que articulara integradamente y ofreciera mayor valor añadido a los importantes y sustantivos resultados que se publican. No obstante ello, y como valoración general de la obra colectiva objeto de esta recensión, creo que nos hallamos ante una muy interesante y rigurosa publicación, de plena actualidad, que, en sus diferentes capítulos y ante la tragedia y el carácter inacabable del conflicto de Darfur, reflexiona seriamente y con firmeza sobre las debilidades del sistema institucional y jurídico del Derecho Internacional actual. Debilidades y fracasos –Darfur es uno de ellos– que, sin embargo, a mi juicio, no pueden tener carácter definitivo pues, entre las muchas sombras, en los distintos capítulos se vislumbran siempre algunas luces, y porque entiendo que el mundo no puede ser un lugar sin esperanza. Aunque para demasiada gente en Darfur así haya sido y así lo parezca.

Xavier PONS RAFOLS
Universitat de Barcelona

POZO SERRANO, P., *La guerra de Af-Pakistán y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales*

EUNSA, Pamplona, 2011, 315 pp.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 y el posterior inicio de la guerra en Afganistán suscitaron un encendido debate sobre diferentes aspectos del régimen jurídico del uso de la fuerza en Derecho internacional, debate que sigue abierto. A lo largo de 2011 han tenido lugar acontecimientos particularmente significativos. El año que marca el décimo aniversario de los atentados, es también el año en el que la administración estadounidense ha puesto de manifiesto su voluntad de empezar a poner fin a esta guerra. Así se desprende de la estrategia de Estados Unidos para Afganistán y Pakistán adelantada por el presidente Obama en su célebre discurso de West Point, de diciembre de 2009. Como se recordará, la promesa –cumplida– de desplegar 30.000 efectivos adicionales sobre el terreno iba acompañada de un plazo relativamente breve para su redespiegue, aspecto que ponía de manifiesto la clara voluntad del gobierno estadounidense de poner fin a la campaña militar. En este contexto, la controvertida operación que terminó con la vida de *Bin Laden* el 2 de mayo de 2011 permitía iniciar la retirada de tropas desde una posición de «misión cumplida». Estados Unidos renunciaba así a la pretensión de ganar el que ya se ha convertido en el conflicto más largo de su historia.

Estas consideraciones bastarían para justificar el interés y relevancia del libro que se reseña. Como su título indica, *La guerra de Af-Pakistán y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales* analiza diferentes problemas jurídicos relacionados con el uso de la fuerza derivados de la intervención militar en Afganistán como respuesta a los atentados del 11 de septiembre. Una de las cuestiones que probablemente haya recibido mayor atención ha sido la caracterización de tales atentados terroristas como ataque armado a los efectos

del artículo 51 de la Carta y, por consiguiente, del ejercicio del derecho de legítima defensa individual y colectiva. Menos conocidos son los problemas que plantea la presencia simultánea de dos operaciones militares sobre el terreno. Por un lado, la misión que prolonga ese ejercicio de la legítima defensa y que sigue recibiendo el nombre de Operación Libertad Duradera en las resoluciones del Consejo de Seguridad. Por otro lado, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) desplegada a solicitud de las partes afganas en el Acuerdo de Bonn con el objetivo de mantener la seguridad, a la espera de que las fuerzas de seguridad afganas estuvieran en condiciones de asumir sus responsabilidades. Otro núcleo de cuestiones relacionadas con el régimen jurídico del uso de la fuerza, es el relativo a los ataques letales selectivos llevados a cabo por Estados Unidos contra miembros de grupos insurgentes y de organizaciones terroristas que se refugian en las áreas de Pakistán lindantes con Afganistán. La obra, sólidamente documentada, presenta con rigor los hechos y argumentos conducentes a una determinada calificación jurídica de los mencionados supuestos de uso de la fuerza, así como las matizaciones de que tales calificaciones son susceptibles.

El libro se estructura en cuatro apartados. Dos de ellos, los capítulos II y IV, dibujan el contexto geoestratégico de la zona antes y después de los atentados del 11 de septiembre de 2001. Esta presentación resulta imprescindible para entender el origen del conflicto, su posterior desarrollo y por qué –al igual que en pasadas experiencias históricas de Afganistán– parece refractario a la imposición de una solución militar duradera. Se trata de un contexto en el que Pakistán desempeña un papel esencial, de ahí el neologismo de uso generalizado entre los estudiosos del

tema y al que alude el título (Af-Pak), significando que toda estrategia encaminada a la solución del conflicto afgano debe contener también las líneas de actuación para Pakistán. El capítulo II sintetiza las características del Estado afgano y reseña brevemente las empresas bélicas de las grandes potencias en dicho territorio: las tres guerras anglo-afganas y la invasión soviética de 1979. La experiencia histórica que se describe muestra dinámicas que se han repetido en el presente conflicto y de las que se hubiera podido aprender para formular objetivos realistas y para ser conscientes de los medios que era necesario comprometer en función de tales objetivos. Como señala la profesora *Ramón Chornet* en el prólogo, «la complejidad e importancia geoestratégica de la región, a la que se une la extraordinaria complejidad de un país que es en sí mismo una suma heterogénea de etnias e intereses» resultan «difíciles de reducir a las tradicionales categorías de la política con la que se explica el mundo desde la perspectiva occidental» (p. 11). Uno de los rasgos más importantes del Estado afgano es la falta de cohesión interna, consecuencia de las profundas rivalidades entre las diversas etnias que lo constituyen. En parte como consecuencia de esta realidad, Afganistán ha funcionado sobre la base de instituciones locales. Las estructuras centrales de gobierno son de aparición tardía y su control del país más nominal que real: un rasgo que dificulta la ocupación militar del país por terceras potencias, como ilustraron las tres guerras anglo-afganas. La ocupación soviética hubo de afrontar un obstáculo adicional: con la guerra fría como telón de fondo, las milicias islamistas que luchaban contra el ejército soviético contaron con el poderoso apoyo de Estados Unidos –que canalizó gran parte de su ayuda a través de Pakistán– y de otros Estados como el propio Pakistán, China, Arabia Saudí, Egipto, Reino Unido, Alemania Occidental e Israel. La intervención soviética concluyó con una victoria militar nominal, dejando en el poder un débil gobierno comunista que pudo mantenerse gracias al apoyo

de la URSS y a las divisiones entre las facciones islamistas antigubernamentales. La desaparición de la URSS fue pronto seguida del derrocamiento del gobierno comunista, del ascenso al poder de partidos islámicos conforme a una compleja alianza no exenta de rivalidades internas y, finalmente, de la reanudación del conflicto interno que había servido de pretexto para la intervención soviética. La ocupación soviética, por lo tanto, transformó el conflicto afgano en un pulso entre las superpotencias propio de la guerra fría que tuvo el efecto de agravar la fragilidad interna del país creando las condiciones idóneas para posteriores conflictos. La utilización de Pakistán para hacer llegar la ayuda internacional a los grupos islamistas que se enfrentaban a la URSS consolidó el vínculo entre el desarrollo de los acontecimientos en Afganistán y Pakistán y reforzó el poder de los señores de la guerra de las áreas fronterizas de ambos países así como su tendencia a usar la fuerza por iniciativa propia, con independencia de todo control gubernamental. La retirada soviética dejó en Afganistán un denso entramado de «yihadistas sin yihad» (p. 47) que acabaría volviéndose en contra de los países que antes les habían apoyado frente a la URSS. Al reanudarse el conflicto interno pronto adquirieron protagonismo los Talibán, que contaban con el apoyo de Pakistán y que acabaron controlando la mayor parte del país, convirtiéndose en el gobierno de hecho de Afganistán. Sólo tres países reconocieron a los Talibán como gobierno legítimo: Pakistán, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos. El resto de la comunidad internacional lo sometió a un proceso de aislamiento por el extremismo del régimen, la violación de derechos humanos y el refugio otorgado a terroristas internacionales, *Bin Laden* entre ellos, cuya entrega empezó a solicitar el Consejo de Seguridad desde 1999, como presunto responsable de los atentados contra las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania (pp. 59-60). Nos encontramos, por lo tanto, con que el Consejo de Seguridad de la ONU venía adoptando medidas dirigidas al

régimen talibán desde 1996, y que a partir de 1999 empezó a adoptar sanciones vinculantes de naturaleza no militar.

La obra reseña la historia de mutua desconfianza entre Afganistán y Pakistán, que se remonta al momento mismo del nacimiento del Estado pakistaní y que sólo durante el periodo de gobierno talibán daría paso a una relación amistosa entre ambos países. Del mayor interés resulta el análisis de los aspectos geopolíticos de la región así como del peligroso juego iniciado por el Estado pakistaní, apoyando e impulsando a grupos extremistas de carácter yihadista para sus fines de política exterior en Afganistán y en la India (capítulos II y IV). Esta última política demostraría sus perversos efectos sobre Pakistán tras los atentados del 11 de septiembre, cuando la forzada alianza entre Pakistán y Estados Unidos en la «guerra global contra el terror» llevó a muchos de esos grupos a señalar a Pakistán como enemigo por su colaboración con las fuerzas extranjeras contra el país vecino. La campaña militar en Afganistán, como subraya la autora, no derrotó a los Talibán, sólo los desplazó del poder y el fracaso de las tentativas dirigidas a capturar a sus líderes y a *Bin Laden* y demás mandos de *Al Qaeda* permitió que estos grupos se refugiaran en las áreas fronterizas de Pakistán. Pakistán se transformó así en un refugio seguro, donde los Talibán y *Al Qaeda* lograron reconstituirse parcialmente, iniciando una ofensiva poderosa a partir del año 2006. Al mismo tiempo, la presencia de líderes talibán y de *Al Qaeda* en territorio pakistaní tuvo el efecto de «talibánizar» esas regiones fronterizas de Pakistán en un proceso que intentó extenderse hacia el Oeste. Sólo en estos momentos comenzó a reaccionar Pakistán, que hasta entonces se había caracterizado por su tibieza en la lucha contra los grupos armados presentes en su territorio, una tibieza motivada por las buenas relaciones que había mantenido con los grupos talibán afganos en los que veía potenciales aliados en un futuro gobierno afgano.

El capítulo III se centra en la respuesta militar a los atentados del 11 de septiembre,

de la calificación jurídica de la campaña militar liderada por Estados Unidos en Afganistán y la presencia de una segunda operación militar sobre el terreno, la ISAF, diferente en cuanto a su base jurídica. La autora demuestra que ha seguido estrechamente la evolución de los acontecimientos: maneja con fluidez y exhaustividad fuentes documentales, lo que le permite analizar con solvencia la naturaleza y evolución de las operaciones militares sobre el terreno, ofreciendo una síntesis crítica sumamente valiosa. La descripción de los enfoques seguidos por la comunidad internacional para la reconstrucción de Afganistán inciden en su inadecuación a las realidades afganas que se habían puesto de relieve en el capítulo inicial. Igualmente, se deja constancia del segundo plano en que quedó Afganistán durante la guerra de Irak de 2003. Esta relegación y el enfoque inadecuado, dirigido a crear estructuras centrales de gobierno ajenas a las tradiciones tribales de Afganistán, posibilitaron un renacimiento con fuerza de la insurgencia talibán desde su refugio en Pakistán. El cambio de enfoque y la nueva estrategia de contrainsurgencia elaborada por los generales estadounidenses *Petraeus* y *McCrystal*, centrada en el refuerzo de las instituciones locales y en proporcionar seguridad a la población civil llegó tarde: su puesta en marcha, en el año 2009, iría seguida poco después de la decisión de empezar a retirar las tropas estadounidenses hasta completar la retirada de las tropas de combate en el año 2014.

El capítulo V analiza las controvertidas operaciones militares —los denominados «asesinatos o ataques letales selectivos»— llevadas a cabo por Estados Unidos contra los insurgentes refugiados en determinadas áreas de Pakistán lindantes con Afganistán. En este contexto resulta del máximo interés las reflexiones sobre la posición de la nueva administración estadounidense respecto a la naturaleza del conflicto con *Al Qaeda*. La noción de «guerra global contra el terrorismo» ha sido abandonada en el actual discurso y sustituida por concepto de «conflicto armado con *Al Qaeda*, los Talibán y grupos aliados en Afganistán y

en otros lugares» (p. 256), un concepto ambiguo en cuanto al alcance y límites de ese conflicto armado que genera buena dosis de inseguridad jurídica, como la autora pone de relieve con diferentes ejemplos. Por último, en cuanto a la práctica de los «asesinatos selectivos», el pronunciamiento sobre su licitud se encuentra dificultado por la dificultad para obtener información fehaciente de las víctimas y daños ocasionados. Desde la perspectiva de los principios a aplicar, el capítulo ofrece un rico análisis de las diferentes categorías jurídicas que entran en juego: empezando por la propia noción de conflicto armado y siguiendo con el concepto de participación directa en las hostilidades, la calificación de los diferentes actores en juego, las repercusiones del tipo de plataforma –avio-

nes tripulados por sistemas de control remoto– desde la que se realizan los ataques, cómo efectuar el cálculo de la proporcionalidad y los problemas que plantea la participación de personal de la CIA y otros civiles contratados en el manejo de determinados sistemas de armamento, como los aviones no tripulados estadounidenses.

Las líneas precedentes tratan de sintetizar los aspectos esenciales de la obra con el fin de ilustrar su indudable interés, sin entrar en la riqueza del análisis consagrado a cada apartado. Rigor y claridad van de la mano en un estudio serio que constituye una obra imprescindible en esta materia.

Valentín BOU FRANCH
Universidad de Valencia